

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con *González*, envíe su colaboración al correo electrónico:  
hojagonzalez@gmail.com

ARCHIVO: <http://arte.uniandes.edu.co/gonzalez/>

9 al 13 de noviembre, 2015

ENVIADO POR  
Simón Sierra H.

## La hache no suena al principio

La confianza se pierde, obvio. La confianza no se gana. La confianza sólo se contruye, eso nos lo enseñan los mayores. La dificultad en esa construcción depende siempre de qué tan grave y cuántas veces se haya perdido. La política en Colombia está en ese lugar, y está en una instancia en la que somos críticos ante sus eventos, pero no tomamos resolución definitiva, o así lo veo en este momento. La política es un nido de víboras, o, sus instituciones, eso se oye a diario. La pregunta más a fondo viene siendo, si la política buena es un reflejo de sus ciudadanos, ¿somos todos un nido de víboras? ¿El mundo es un nido de víboras? También.

En fin. Quizá ese es buen inicio para la reseña doble que vengo a hacer.

\* \* \*

“Colombia. Magia Salvaje” tiene en sus agradecimientos finales a la Universidad de los Andes. Ya con eso, ¿estamos siendo funcionales y respondiendo a nuestro PDI institucional para la reconstrucción del tejido nacional? Creo que eso ya es una puesta en el camino: decir que como Universidad no hacemos nada más que teorizar y nunca aprender a trabajar, aunque a veces sentencia directa y previsible, nunca la verdad. Si como universidad estamos interesados en generar un mundo futuro, o, una labor futura -que viene siendo lo mismo- entonces la verdad sí es que estamos sirviendo al país. Claro, eso siempre, pero no se puede negar cómo se nos juzga constantemente de una cierta inutilidad tipo “hijos de papi y mami” y “de frente a Monserrate, de espaldas al país”. Lo más interesante es que esas frases nacieron dentro de esta institución, y son las que se usan en nuestra contra. ¿Qué tan cabras somos? ¿Qué tan a la izquierda de Jesucristo y no a su de-

*González* es una publicación del Departamento de Arte / *González* solo publicará textos y colaboraciones que tengan como remitente a correos de “uniandes.edu.co” y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados o profesores retirados que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de *González* / *González* publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo al comienzo de cada semana del periodo académico.

recha? Por allá es por donde se nos viene el mundo populacho encima siempre que decimos algo, y así se nos juzga. ¡Y yo que semanas atrás simplemente era incapaz de juzgar al otro!

He dicho unas cosas desconocidos para algunos lectores. Primero, el PDI. El PDI es el Programa de Desarrollo Integral que la Universidad de los Andes ha desarrollado en su apuesta dentro de los requerimientos nacionales para con las instituciones educativas universitarias, que otras universidades han nombrado como Plan de Desarrollo Institucional -de hecho, hay facultades de la universidad que nombran el programa como el segundo, y no como el de desarrollo integral. Bueno, esto, dentro del marco de un programa que no desde hace mucho se ha venido actualizando en algunas de las instituciones educativas del país. El PDI engloba demasiados aspectos, como para ponerlos en línea escrita ya mismo, a demás de ser algo que ya está al acceso y no es algo a lo que debo venir a exponer enteramente. Me valdré de lo que necesito, en este momento, para asociar lo necesario con la película nacional, narrada por el locutor de radio Julio Sánchez Cristo.

Sé que no soy persona para hacernos fuera de una sentencia mística, como con la que empecé este texto, aunque en mis años de primíparo, en vuelos fugaces de días y noches enteras resultaba buscando abrir espacio en el mundo nacional para darnos una cabida y demostrar que acá no estamos hechos de huesos de marfil, grasa de focas, cera de la palma del Quindío, y más cosas ilegales. Apostaba yo, solo, a la larga, y a veces no tanto -mucho acompañado más por las emociones que por las determinaciones de otros, al menos en esos días- en que nosotros no éramos parte de ese grupito selecto de universidades mundiales en cada contexto suyo que son la manifiesta expresión de la institución diabólica en el mundo, transgresora y destructora de la vida del prójimo. Gracias a Dios, y espero no estar diciendo

una ironía, luego me encontré con los teoremas simples de la economía, como las eficiencias de Pareto a raíz de su descubrimiento: la economía siempre quiere beneficiar a la mayor cantidad, pero al mejorar a alguien, desmejora a otro. Será que a desmejora más diversa al interior de la Universidad, más mejora para el resto del país... y así lo sigo viendo. El PDI reconoce esto: la Universidad se está haciendo más diversa, y necesita de más pluralidad, aún. La Universidad está en su deber de hacerse una responsable en las actividades nacionales -en cuantas más pueda, siempre-, y por esto, me interesó hacer un poco de vocería estudiantil al salir de la película, comentando que había leído ese agradecimiento final, al acabarse los créditos, a nuestra institución.

Si se va a discutir sobre las imperfecciones cimentadas de la Universidad, como lo es la de su interés por las mejores instalaciones y la altísima inversión -a costo de matrículas- será posiblemente una discusión fútil al no reconocer, o enterarse, de los mecanismos nuevos que aplica la universidad en cuanto al apoyo económico para sus estudiantes, desde su semestre cero, en adelante. Quizá esta inversión que es una ligera desmejora a su constante capital, porque no se puede negar, y que, de a peso en peso, resulta en miles de millones que se salen de las manos de la institución al semestre, mejorarán mucho peso del daño ecológico, uno, al daño del tejido sociocultural, dos, y a las intenciones muy bondadosas que tratan de nacer en reedificar la política nacional. (Cosa que vino a mi mente, con la conclusión de las elecciones locales, y la conclusión que llevaba a poder decir que no la oposición, ni la política de partidos liderantes, ganaron la mayor cantidad de lugares en alcaldías, gobernaciones y consejos, dice de lejos la gran medida en cómo se ha diversificado el país.)

Si de veras queremos ver con ojos certeros a nuestra institución educativa, y a nuestras instituciones gubernamentales, entonces, hay que seguir disruptivos. Hay que seguir encendiendo fuego en el mundo, hay que seguir desconociendo los lindes de nuestros senderos y los lugares de nuestras nociones, los errores más escondidos, las penas más afligidas, los dolores menos venideros. Claro, y porque, estamos ahora con un CEA -Centro de Ética Aplicada-. Ya vino Mockus a encender chispa con materias, entre otros, y por mencionar a alguien bien reconocido por todos. (¡Pero, claro! No se asegure que yo

estoy en mis mejores dotes de conocimiento de tanta actividad de la Universidad, por si se me quiere criticar por persona y no por palabras.) ¿Para qué hablo del CEA? Porque esto sí viene al tema de la Universidad. Universidad empieza desde los Departamentos, y mucho, de los pequeños. Más aún, de los creativos. ¿Qué será? CEPER y Arte, con Lenguas y Cultura, Física, Matemáticas, ¿quizá llevamos la batuta? Lo pienso, y lo publico (y con su permiso, profesor) ya que con Lucas hablaba mucho el semestre pasado, y el antepasado, y mucho venía al tema de cómo hacer esta universidad diferente de su modus operandi un poco pervertido e inhumano que ha estado mero-deando los aires. Ya buen número de fantasmas caminan la Universidad de noche, y supondría, que no son en vano esas voces. Sí, y declaro así, no estoy del lado blando, aunque me vean de corbata, ojo serio, a veces en traje, poco de casual, porque me enervan muchas cosas. (No fue fácil admitir no una derrota, porque eso no fue, sino una entrega incondicional a esta institución, en defensa de los administrativos, trabajadores, profesores, asociados, estudiantes, invitados, y hasta de quienes nos dan las gracias.) No es fácil estar acá, mientras para muchos este no es el tiempo más joven de la caminata larga en la vida, diciendo esto. Seguro otra vez voy a estar pensando incongruencias, pero bueno, ese soy yo y no el texto. Pero no voy a ceder, porque vengo también a hablar de fuego -del que ahoga-, si esto es causa de mi yugo, o de un filo ante mis sienas, que así sea. Y aquí viene la dualidad.

(continuará...)

ENVIADO POR

Juan Mejía

**Arte y animales**

